

Sindicatos nostálgicos



A FONDO

CASIMIRO GARCÍA-ABADILLO

El debate abierto por la decisión de **Esperanza Aguirre** de suprimir dos tercios de los liberados sindicales que cobran de la Comunidad de Madrid no sólo ha hecho aflorar el cabreo de muchos trabajadores por situaciones de privilegio que consideran un abuso, sino que se ha convertido en un arma arrojadiza en la disputa política.

La cuestión de fondo es cuál es el papel actual de los sindicatos y si éstos deben someterse al escrutinio público como el resto de las organizaciones e instituciones en un Estado democrático.

Históricamente, para la izquierda marxista, los sindicatos han sido correas de transmisión de los partidos. Es decir, organizaciones de masas que servían de semillero de militantes y propagadoras de las ideas de las organizaciones políticas que tenían como fin último la toma del poder.

Franco eliminó a las centrales llamadas de clase (UGT y CNT) y creó los sindicatos verticales, que eran la facción obrera del

En la Transición los sindicatos jugaron un destacado papel político. Pero Franco murió en 1975

Como organizaciones que reciben fondos públicos, tienen la obligación de ser transparentes

Lo que está en juego el 29-S no es la reforma laboral, sino la credibilidad y el futuro de UGT y CCOO

Movimiento Nacional, el partido único del régimen.

Antes de la muerte de Franco, unas potentes CCOO (controladas por el Partido Comunista) y una renaciente UGT (controlada por el PSOE) y CNT se alinearon en la lucha contra la dictadura, utilizando las reivindicaciones salariales y de mejora de las condiciones de trabajo como un primer paso en la concienciación política de los trabajadores,

que debía tener su fin en una huelga general revolucionaria.

Pero la Transición se hizo de forma pacífica y fue un presidente legitimado por el régimen, **Adolfo Suárez**, el que legalizó no sólo a los sindicatos, sino al Partido Comunista de **Santiago Carrillo**.

Uno de los asuntos que más preocupaba a la clase política de mediados de los 70 era precisamente cómo sustituir al sindicato vertical por sindicatos democráticos que, por entonces, eran todavía muy débiles. Había una amenaza real: que el movimiento obrero, muy fragmentado, se radicalizara atizado por la dura recesión económica, que provocó la sucesión de las dos crisis del petróleo, e hiciera saltar por los aires el consenso que dio como fruto la Constitución de 1978.

Los empresarios, que en esa misma época crearon la CEOE, lo tuvieron claro desde el primer momento: querían una interlocución social, sindicatos fuertes con los que poder llegar a acuerdos que iban a suponer necesariamente duros sacrificios.

La voluntad de fortalecer a UGT y a CCOO como interlocutores sociales, que forma parte también del consenso, está presente en el Estatuto de los Trabajadores de 1980.

Es en su artículo 68 donde se establecen los criterios que fijan las «horas mensuales retribuidas a cada uno de los miembros del comité o delegado de personal en cada centro de trabajo», con un máximo de 40 horas para empresas mayores de 750 trabajadores, y donde se abre la vía al nacimiento de los liberados sindicales: «Podrá pactarse en convenio colectivo la acumulación de horas de los distintos miembros del comité de empresa... pudiendo quedar relevado o relevados del trabajo, sin perjuicio de su remuneración».

«Lo que se pretendía», reconoce un líder de CCOO que vivió de cerca ese proceso, «era profesionalizar a los delegados sindicales, porque muchos de ellos no tenían suficiente formación y carecían de los conocimientos básicos para ejercer de forma eficiente la defensa de los intereses de los trabajadores».

Otro dirigente sindical admite: «Los sindicatos fueron un invento de los empresarios, que eran los más interesados en tener una interlocución estable y profesionalizada».

En efecto, CCOO y UGT se consolidaron con los años como los dos sindicatos mayoritarios. CCOO tiene 128.000 delegados y UGT, 122.000. Entre los dos controlan el 76,5% del total de delegados que se eligen en España.

Los sindicatos han firmado grandes acuerdos con la patronal y con el Gobierno durante los últimos 30 años. Exceptuando momentos álgidos que han llevado a la convocatoria de cinco huelgas generales (la más



ARNAL

exitosa, la convocada el 14 de diciembre de 1988, fue precisamente contra un Gobierno socialista), el periodo democrático tras la muerte de Franco puede decirse que se ha caracterizado por la paz social.

Los sindicatos, como los partidos o las organizaciones patronales, son cauces de participación esenciales en un Estado de Derecho.

Por tanto, lo que se debate no es la existencia de los sindicatos o su necesidad para defender los intereses de los trabajadores, sino su encaje en una sociedad moderna y democrática.

Los sindicatos en España a veces asumen un papel político que no les corresponde. Actúan como un partido político o como su apéndice, como sucedió en la Transición. Actúan como si el capitalismo tuviera que ser abolido por el bien de los trabajadores.

Coquetean con el sueño revolucionario y miran con arrobo a los logros de la dictadura cubana.

Es como si no pudieran romper con su pasado. Eso les da vértigo.

En ese contexto es perfectamente entendible el bochornoso vídeo de la UGT que sirve de reclamo para la huelga general del 29-S.

Los empresarios, según esa simplificación, son explotadores, incultos, machistas y vagos.

Los sindicatos reaccionan como los gatos ante el agua hirviendo cuando se critican sus formas, a veces coactivas: piquetes violentos, sabotajes, etcétera. Cuestionar esas actitudes, dicen, es atacar a los trabajadores.

Las centrales sindicales se financian en gran medida con fondos públicos y, por tanto, deben estar sometidas a los más estrictos controles. Lo que más me ha llamado la atención del debate sobre los liberados es precisamente el oscurantismo de los sindi-

catos. Una semana después de surgir la polémica, aún no sabemos cuántos hay en toda España. Es más, CCOO y UGT de Madrid dicen que han pactado no decirlo y se quedan tan tranquilos. El líder de UGT, **Cándido Méndez**, reconoció ayer en este periódico que no sabe cuántos hay en su sindicato.

En ese contexto, CCOO y UGT han convocado una huelga general en la que está en juego no la reforma laboral, sino su credibilidad como organizaciones que dicen representar al conjunto de los trabajadores.

Méndez y **Fernández Toxo** tienen una responsabilidad histórica: modernizar los sindicatos o convertirse en sus enterradores. Y no por la presión de la derecha, sino por el hastío de los trabajadores.

casimiro.g.abadillo@elmundo.es

COMISARÍA DE TIERRA SANTA DE LA PROVINCIA DE CASTILLA EN MADRID
FRAY EMÉRITO MERINO ABAD

TIERRA SANTA CON LOS FRANCISCANOS

SALIDAS REGULARES 2010
15 DE SEPTIEMBRE / 21 DE OCTUBRE
15 DE NOVIEMBRE / 1 DE DICIEMBRE

VISITANDO: Tiberiades, Nazaret, Caná de Galilea, Monte Tabor, Jericó, Mar Muerto, Cafarnaún, Belén y diversos santuarios en Jerusalén

INCLUYE: avión línea regular, asistencia, traslados, Hoteles Primera Categoría, Pensión Completa, visitas, celebraciones eucarísticas, guía y libro de oraciones, gorro y cartera de documentación

Consulte precios según nuestra programación desde Madrid y otras localidades. PLAZAS LIMITADAS.

HALCÓN PEREGRINACIONES
www.halconperegrinaciones.es 902 99 66 21

www.viajesecuador.com 902 100 211

www.halconviajes.com 902 300 600

HALCON VIAJES

REVIVA SUS MEJORES RECUERDOS Y CONSÉRVELOLOS PARA SIEMPRE

Conversión de CINTAS DE VÍDEO y CINE FAMILIAR 8 y super 8 mm. a DVD VIDEO y DVD DATOS

PARA VERLO EN SU REPRODUCTOR

PARA EDITARLO EN SU ORDENADOR

Digitalización profesional de vídeo para INTERNET

915521909 TRACKING

Peñascales 46 - Madrid (metro O'Donnell)
Servicio a toda España

Cumplimos 26 años conservando los mejores momentos de la vida

Regalo de copia extra gratis en DVD de cada encargo presentando este anuncio